

MANIFIESTO DE APOYO A LOS PERIODISTAS MEXICANOS

Diferentes miradas, diferentes acentos, diferentes maneras de entender el periodismo se han dado cita en la ciudad de Chihuahua (México), pero siempre bajo el denominador común de entender el periodismo profesional libre, ético e independiente, como un pilar fundamental de cualquier sociedad democrática avanzada. Ante la merma sufrida en libertades básicas como la libertad de prensa y la libertad de expresión, periodistas y colectivos profesionales de España, mostramos nuestro más firme, sincero y cálido apoyo a los colegas mexicanos y de otros países que están sufriendo cualquier tipo de violencia por el mero hecho del libre ejercicio crítico de la profesión periodística.

En la metodología empleada por Reporteros Sin Fronteras (RSF) para medir la evolución de la Libertad de Prensa en el Mundo, el indicador de seguridad evalúa la capacidad de concebir, recabar y difundir informaciones, de acuerdo con los métodos y la ética del periodismo, sin arriesgarse a padecer daños físicos, sufrimiento psicológico o emocional, ni perjuicios profesionales como la pérdida del empleo, confiscación de equipos o saqueo de instalaciones. Hoy, cuando leemos este manifiesto, México sigue siendo el penúltimo país del mundo (179 de 180) en este indicador, lamentablemente también relacionado con los asesinatos de periodistas, solo en mejor situación que Birmania.

La propia organización RSF nos alerta de una ‘pandemia’ internacional de retórica contra los medios y una generalización de los discursos estigmatizantes por parte de cierta clase política hacia los periodistas. Por desgracia tenemos muchos ejemplos de estas dinámicas en países como Estados Unidos, Brasil, Cuba, Venezuela, Nicaragua, El Salvador y

también en la vieja Europa, Oriente Medio, países del Golfo Pérsico, China, Rusia y otros muchos lugares del mundo. Cada vez son más visibles y virulentos, esos ataques públicos que fragilizan a la profesión y alientan procedimientos judiciales abusivos, campañas de difamación e intimidaciones -especialmente contra las mujeres- y acoso en las redes sociales contra los periodistas especialmente críticos.

Según datos de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), desde 1987 hasta mediados del pasado mes de octubre 2022, un total de 660 periodistas habían sido asesinados en el continente americano (210 en México); siendo un dato demoledor que solamente se han esclarecido policial y judicialmente el 9% de esos casos. La impunidad es casi total cuando hablamos de atentar contra periodistas o lo que es lo mismo cuando se atenta contra la Libertad de Prensa. El Índice Chapultepec de Libertad de Expresión y de Prensa que la propia SIP ha dado a conocer hace unos días, nos indica que sólo en dos países del continente americano hay una situación de total libertad de expresión y prensa: Canadá y Jamaica, y que en tres no existe: Cuba, Venezuela y Nicaragua, siendo especialmente dramática la regresión sufrida en Nicaragua, y muy preocupante en Guatemala, El Salvador y también en México.

Desde el Seminario Permanente Ryszard Kapucinski de Periodismo, Derechos Humanos, Migración y Fronteras, celebrado de manera extraordinaria en la ciudad de Chihuahua (México), queremos que periodistas independientes de algunos de los países donde ejercer la profesión resulta más complejo, refuercen los datos comentados con reflexiones personales asociadas a duras circunstancias que en todos los casos les han llevado a salir de sus países:

Reyna Ramírez (México): “Antes y hoy en las provincias de México hacer periodismo de a pie, crítico, ético, buscar la verdad, te condena a la agresión cotidiana, a la incertidumbre económica, a la impunidad y te pone ante el poder político que acosa, bloquea, censura, desprestigia, golpea, exilia. No debería costarnos la salud, menos la vida”.

Néstor Arce (Nicaragua): “Los y las periodistas de Nicaragua sufren sus peores días. Se persigue y encarcela a quienes, a través de la prensa, denuncian los crímenes de lesa humanidad que se han cometido, y se siguen cometiendo en el país. Aún en los días más oscuros para ejercer la profesión, los cientos de reporteros forzados al exilio no se cansan, sino que se reinventan para seguir informando la realidad”.

Gabriela Cáceres (El Salvador): Es la primera vez que nos enfrentamos en El Salvador a un Gobierno que acapara todo el poder del Estado y que lo utiliza para perseguir a aquellos que considera críticos. Este autoritarismo impide el ejercicio del periodismo libre, porque busca la manera de intimidar y censurar. Ante esta situación, hoy más que nunca los periodistas y medios independientes se vuelven más necesarios que nunca para la sociedad salvadoreña”.

Héctor Saavedra (México). En México cada 14 horas se agrede a una persona periodista o medio de comunicación, esto debería preocupar no solo a los que nos dedicamos a informar, sino a todos los mexicanos. Desafortunadamente la normalización de la violencia en la población es muy grande, como la desinformación que impide percibir a los periodistas como una voz o instrumento de intermediación al servicio de la ciudadanía.

El maestro Kapuscinski que da nombre a este seminario, decía que el principal reto de cualquier periodista es conseguir la excelencia en su calidad profesional y en sus

planteamientos éticos. Desde colectivos profesionales españoles como la Federación de Asociaciones de Periodistas (FAPE), la Asociación de Periodistas de la Provincia de Alicante y Reporteros Sin Fronteras (España), apelamos a frenar el declive de la libertad de prensa, acabar con la impunidad, y avanzar hacia un escenario en el que los periodistas puedan trabajar en condiciones dignas y seguras y, desde posicionamiento éticos, conseguir esforzarse en la consecución del reto de la excelencia periodística.

Como asegura el profesor Daniel Innerarity, “en una sociedad avanzada el amor a la verdad es menor que el temor a los administradores de la verdad”. No se mata la verdad, matando a periodistas. México no puede mirar para otro lado, la comunidad internacional no puede mirar para otro lado, la Unión Europea y España no pueden mirar para otro lado.

Chihuahua (México). 18 de noviembre de 2022